



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Un lugar para jugar

“Representaciones, valoraciones y significados sobre las prácticas comunitarias de niños y niñas de la región de Valparaíso.”

Nombre y apellido_ Gino Bailey

Correo electrónico_ gino.bailey@superacionpobreza.cl

Institución_ Fundación para la Superación de la Poberza

País_ Chile



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

Diversos estudios, investigaciones e iniciativas políticas muestran que el hábitat comunitario ofrece las posibilidades y potencialidades de apropiación y autonomía significativas para niños y niñas. Aunque esto no es nuevo (Hardt, 1992) en Latinoamérica (Corvera, 2014) y en Chile se refleja como algo emergente (MINVU, 2010) Los diversos ejercicios realizados por el mundo público (Consejo de la Infancia y la Adolescencia, 2015) y la sociedad civil (Fundación para la Superación de la pobreza, 2015) evidencia que en contextos de pobreza y siniestralidad social, el hábitat comunitario, presente en barrios, localidades y sublocalidades territoriales, sigue siendo un lugar significativo en el bienestar en niños y niñas. Dentro de ese marco, el área de propuestas país de la Fundación para la pobreza, decide llevar adelante el año 2015 una investigación sobre la manera en que los agentes del mundo público presente en los diversos barrios, opera como un facilitador de estos procesos de bienestar y participación significativos en niños y niñas que viven en contextos de pobreza. En coordinación con el equipo del programa “Quiero mi barrio” (MINVU) de la región de Valparaíso (Chile), se produjo una investigación de tipo cualitativa, sobre siete barrios de las siete provincias correspondientes a dicha unidad geográfica, rescatando la mirada de veintiún profesionales, entre actores institucionales (escuelas) y de programas (públicos y públicos barriales). Entre los principales resultados y hallazgos, encontramos que los agentes públicos presentes en los barrios de la región son un facilitador potencial del hábitat comunitario para niños y niñas, pero que no logran consolidar procesos de apropiación y autonomía infantil significativos, por diversas razones renuentes en barreras y pasivos, entendidos como condiciones internas y externas a cada barrio. En síntesis, aunque los niños y niñas siguen buscando la apropiación sobre su hábitat comunitario en contextos de pobreza, las oportunidades que ofrece el territorio está lejos de ser efectiva en cuanto a su bienestar, **sobre todo cuando las barreras y los pasivos comunitarios, se presentan como condiciones relacionales que privan del derecho a los territorios y los barrios de la niñez.**

ABSTRACT

Various studies, research and political initiatives show that the community habitat offers the possibilities and potential of appropriation and autonomy for children. Although this is not new (Hardt, 1992) in Latin America (Corvera, 2014) and in Chile it is reflected as something emerging (MINVU, 2010) The various exercises carried out by the public world (Council of Childhood and Adolescence, 2015) and civil society (Foundation for Overcoming Poverty, 2015) shows that in contexts of poverty and social accidents, the community habitat, present in neighborhoods,



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

localities and territorial sub-localities, continues to be a significant place in the well-being of children. Within this framework, the area of proposed country of the Foundation for poverty, decides to carry out the year 2015 a research on the way in which agents of the public world present in the various neighborhoods, operates as a facilitator of these welfare processes and significant participation in children living in contexts of poverty. A qualitative research was carried out on seven neighborhoods of the seven provinces corresponding to that geographical unit, rescuing the look of twenty-one professionals, between institutional actors (schools) and programs (public and neighborhood audiences). Among the main results and findings, we found that the public agents present in the neighborhoods of the region are a potential facilitator of the community habitat for boys and girls, but fail to consolidate significant processes of appropriation and child autonomy, for various reasons reluctant in barriers and liabilities, understood as internal and external conditions to each neighborhood. In summary, although children continue to seek appropriation of their community habitat in contexts of poverty, the opportunities offered by the territory are far from being effective in terms of their well-being, especially when barriers and community liabilities arise. as relational conditions that deprive the territories and neighborhoods of childhood of the right.

Palabras clave

Niñez, hábitat comunitário, pobreza.

Keywords

Childhood, public space, poverty



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

El **hábitat comunitario** es una dimensión relevante en el bienestar de niños y niñas. Así lo sostienen los últimos informes de entidades como el Consejo de la Infancia y la adolescencia (2014, 2015) y el Observatorio de la Infancia y la adolescencia (2016). Estos expresan que los espacios públicos y lugares comunes en barrios y localidades facilitan el desarrollo de múltiples necesidades en las etapas tempranas de la vida, contribuyendo a su bienestar.

Sin embargo el contexto territorial latinoamericano y chileno se ha visto en constante transformación producto de una lógica de urbanización altamente fragmentada y generadora de desigualdades (Janoschka, 2002). Amplios paños de vivienda social construidos por el Estado (Ducci, 2000; Rodríguez y Winchester, 2001) han presentado facetas de pobreza reconocida por las dificultades para acceder a servicios y oportunidades económicas, situación que desemboca en sentimientos de pérdida de calidad de vida, inseguridad y abandono de los espacios públicos (Ducci, 2000).

En este sentido, el perfil de algunos barrios segregados trasciende su naturaleza espacial y se convierte en una expresión de desigualdad y exclusión, donde las políticas de vivienda social, la segmentación educativa y la segregación laboral traen como consecuencia el confinamiento de las personas en situación de pobreza en verdaderos guetos, limitando sus posibilidades de integrarse socialmente (Rodríguez y Sungranyes, 2005; Segovia, 2005)¹. Así visto, la dificultad de desplegar estrategias de desarrollo en un marco muy restringido de oportunidades, derivan finalmente en un sentimiento de desafiliación que compromete seriamente la convivencia social (Katzman, 2001)². Las **pautas y condiciones relacionales de vida en comunidad**, han estado demarcadas por este carácter.

Para hacer frente a estas problemáticas se han promovido muchas iniciativas, especialmente a nivel barrial, donde *el espacio comunitario se constituye en uno de los elementos urbanos indispensables para lograr la consolidación del barrio y su integración a la ciudad* (Castellano y Pérez, 2003, p.78). *En este sentido, el Hábitat Comunitario*, entendido como un espacio que posibilita vínculos a

¹ Un estudio realizado en 25 ciudades chilenas reveló que existen 64 zonas clasificadas como guetos, en los cuales se concentra una población de 1.684.190 habitantes. De este total, el 44% vive en el Gran Santiago y el 56% en regiones. En la región de Valparaíso, por su parte, donde se analizaron el área metropolitana (gran Valparaíso), La Calera, San Felipe, Quillota y San Antonio, la población que vive en guetos asciende aproximadamente a 217.000 personas (Atisba Consultores, 2010).

² "Por eso es tan preocupante cuando se recorren grandes extensiones de la periferia de Santiago y otras ciudades, y se observa una total falta de sentido de pertenencia y de apropiación del espacio en la mayor parte de los conjuntos de vivienda social. El completo abandono de las áreas verdes, los espacios eriazos entre los edificios, el desinterés por conservar las viviendas y la ausencia de belleza en el entorno, envían claramente el mensaje de que las familias que ahí habitan sólo consideran propio el interior de sus casas" (Ducci, 2000, pag 22).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

partir de los cuales se construyen sentidos e identidades, está siendo abordado en diversas políticas y programas, incorporando a su vez enfoques que no solamente se proponen la revitalización del espacio físico sino que también el fortalecimiento de la cohesión social y el fomento de la ciudadanía (Tapia, 2013). Para el logro de esto último se hace necesario considerar la visión de aquellos que construyen dichos espacios de vinculación. La participación ciudadana, en este sentido, es clave para la creación de espacios socialmente inclusivos (Hernández, 2007)

Torres (2009) y Tapia (2013), entre otros, han sostenido que concentrarse en la participación barrial, desde el tejido social y los diversos grupos que se apropian del *hábitat comunitario*, se vuelve en un desafío transversal para transformar en espacios de bienestar dichas unidades. La política pública y la sociedad civil en Chile han hecho un esfuerzo, pero pareciera ser que el énfasis no ha estado en las **condiciones relacionales** características de la segregación, sino en dotar de materialidad la unidad local (barrio) que se traduce en el mejoramiento de plazas y espacios comunes.

Desde el lente global y latinoamericano, el hábitat comunitario es prioritario, considerando el involucramiento de niñas y niños que se desenvuelven en él. En todos ellos resulta clave la participación activa tanto de los gobiernos locales como de las instituciones con presencia local en el territorio.

Tabla 1: Diversas iniciativas que involucran a niños y niñas y su relación con el hábitat comunitario

Alcance de la iniciativa o proyecto	Descripción	Territorios	Institución implicada	Fuente, año
Sobre el hábitat comunitario	Iniciativas de involucramiento de niños y niñas a través del juego	Bronx, Harlem, Nueva York. Bristol, UK. Toronto, Canada. Pesche, Bélgica. Bogotá, Colombia	Gobiernos locales	Hart (1992), Gómez-Serrudo, 2008)(2000-2003)
Sobre la ciudad	Involucramiento de niños y niñas (Consejos infantiles)	Rosario, Argentina. Montevideo, Uruguay.	Gobiernos Locales	(Corvera, 2014)



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Escuela, educación y participación	Involucramiento de niños y niñas a través de sus escuelas y proyecto educativo.	Bogotá, Colombia. Lima, Perú. San Carlos, Nicaragua. Quito, Ecuador. Asunción, Paraguay. Brasil	Gobiernos Locales	(Galimberti, 2012), (Dirección General de Educación e Investigación, Dirección General Tutelar, 2015); Rojas Viñales, A. (2011).
Situación Calle	Iniciativas de apoyo y mejoría de la calidad de vida de niños y niñas en situación de calle.	Nairobi, Kenia; Rio de Janeiro, Recife, Nueva Delhi, Olongapo. La Plata, Argentina	Sociedad civil ONG Undugu Society. (Universitarios y estudiantes)	(Galimberti, 2012)

Fuente: elaboración propia a partir de diversas fuentes bibliográficas.

En general, el elemento innovador está en la incorporación del juego y las dinámicas de apropiación además de la complementariedad del trabajo conjunto con otros actores e instituciones. Uno de los derechos que se ejercen es el de la participación, esta toma especial relevancia en los procesos de revalorización de los espacios públicos, donde es *central incorporar a nuevos ciudadanos como las niñas y niños* (Corvera, 2014, p.193).

En Chile este panorama aún dista de ser el ideal. De los 226 programas registrados en el banco integrado de programas sociales en el año 2015, solo un 4% se orienta explícitamente a la infancia, situación que varía levemente cuando se considera la oferta sectorial.

En general, dentro de los programas públicos vinculados a la niñez e infancia, la visión se centra hacia la provisión de servicios de asistencia y protección de niños y niñas, objetivos que, sin dejar de ser pertinentes y necesarios, dejan un escaso margen a la promoción y participación de los mismos³.

³ Así lo refleja el programa de mejoramiento a la atención primaria en infancia, vinculado a la atención; el tratamiento y rehabilitación de niños y adolescentes con un énfasis en la salud; o los Centros de Creación y Desarrollo Artístico para Niños y Jóvenes del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, el cual asocia a la infancia pero en equipamiento y materialidad de los espacios.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

La situación se vuelve más preocupante al considerar aquellos programas que sitúan su foco de actuación en los espacios de orden comunitario. Gran parte de los programas sociales vinculados al hábitat y barrios priorizan la construcción de infraestructura o rehabilitación, quedando lo social y en específico la infancia en un lugar bastante marginal (además existe un fuerte acento asistencial)

La región de Valparaíso se encuentra dentro de estos parámetros nacionales. Se trata de la tercera región en el país con mayor proporción de población infantil (9,7%) después de Biobío y la región Metropolitana (INE, 2016). Los datos disponibles indican que un 20% de la población infantil se encuentra bajo la línea de la pobreza medida por ingresos, dos puntos porcentuales por sobre el promedio. Alrededor de un 20% de niños y niñas viven en hogares con pobreza multidimensional (Casen 2015). Por otra parte, Valparaíso refleja índices de vulnerabilidad infantil que se ubican sobre el promedio nacional, registrándose un índice de 76%, 8 puntos porcentuales por sobre el registrado para el país; y 29 de las 38 comunas de la región registran un IVE superior al 70%.

Dentro de este panorama, estudios oficiales recientes muestra que entre las necesidades más sentidas por los niños y niñas de la región tiene que ver con el hábitat comunitario. Efectivamente, demandan mayores “Espacios sociales y espacios públicos” (Consejo de la infancia y la Adolescencia, 2015, pp. 7-8), así como también la posibilidad de ser partícipes de estos. El hábitat comunitario se percibe de esta forma como un lugar deseado y afín, pero que debe ser más adecuado, seguro y pertinente.

Sin embargo, la oferta programática en la región aún tiene mucho por hacer respecto de estas demandas. Una gran parte de los de los programas sociales ejecutados durante el periodo 2015-2016 por el Ministerio de desarrollo social se focalizan en exclusivamente en el subsistema familiar, siendo fuertemente asistencial y sin incorporar el ámbito comunitario, salvo excepciones como el *Fondo de intervenciones de apoyo al desarrollo infantil*⁴, el *programa de habilitación de espacios públicos para la crianza* y el *Programa Habilitación de Espacios Públicos Comunitarios*.

Por otra parte, se ha visto en la región cierta amplitud programática, que han tenido un diálogo intersectorial, como el Establecimientos de Larga Estadía del Adulto Mayor (Eleam) del Servicio Nacional del Adulto Mayor (Senama), atisbos de la política pública con expresión regional que han considerado a la niñez como las Oficinas de Protección de Derechos (OPD), quienes han conformado los Consejos Consultivos de infancia (Sename, 2015b) representados por niños y niñas en gran parte de las comunas que forman parte de la región de Valparaíso, con el propósito de mantener un diálogo permanente ante el poder municipal y otros actores locales. También el Servicio Nacional de la Discapacidad (Senadis) ha animado en la región el interés por garantizar espacios públicos

⁴ Las modalidades de atención a financiar son las siguientes: servicio itinerante de estimulación temprana, salas de estimulación en recintos comunitarios, atención domiciliaria de estimulación temprana, mejoramiento o extensión de modalidades existentes y ludotecas (Informe de Seguimiento de Programas Sociales, MDS).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

inclusivos para personas en situación de discapacidad, sobre todo de niños y niñas, para que además puedan incluir a sus familias. En lo concerniente a los servicios públicos vinculados más directamente con el hábitat, el Programa Quiero Mi Barrio (PQMB, Minvu)⁵

Como vemos, la recomposición del hábitat comunitario en contextos de pobreza ha tenido un fuerte énfasis material y sectorial. El tejido social y la vida en comunidad se presentarían como un tema pendiente para la política pública del Estado y la sociedad civil entre otros actores. El énfasis de los programas sociales y de la política pública que considera el hábitat comunitario ha sido fuertemente desarrollado en términos espaciales y de infraestructura, relegando el protagonismo de los actores a un segundo plano. Plano en el que niños y niñas son priorizados según una lógica asistencial, sobre todo en esta región, limitado por la priorización del subsistema familiar e individual. Observamos que existen algunos intentos a nivel regional, pero son iniciativas parciales y focalizadas desde un interés en particular que suscita la infancia.

Ante esto, la investigación se propuso reconocer el modo en que los actores y funcionarios públicos que tienen una presencia en barrios, representan el hábitat comunitario de niños y niñas. Para clarificar estos aspectos se planteó la siguiente pregunta; **¿Cómo representan los funcionarios públicos involucrados en el desarrollo barrial, a niños y niñas en su hábitat comunitario dentro de la región de Valparaíso?** En lo específico, en dichas representaciones se buscó identificar **(i) De qué forma los funcionarios reconocen y significan el modo en que niñas y niños usan y le dan sentido a su entorno físico, natural y social; ii) Las barreras y obstáculos que limitan el uso y apropiación por parte niños y niñas y (iii) Las iniciativas que los funcionarios y profesionales de primera línea han desarrollado para involucrar a niños y niñas y aprovechar sus prácticas de uso y apropiación del espacio público, en el quehacer de programas y servicios.**

II. Marco teórico/marco conceptual

La participación y revitalización de lo comunitario

Katzman (2001) profundiza en el modo en que la pobreza ha tenido una expresión vista en la segregación socioresidencial que se ha ido transformando, encontrándose desconectada de ciertas opor-

⁵ El Programa de Recuperación de Barrios “Quiero Mi Barrio” del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), surgió en el año 2006 como una de las medidas presidenciales del primer Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet. Desde un comienzo, la apuesta del “Quiero Mi Barrio” fue iniciar una recuperación física y social a escala barrial, facilitando el vínculo de ese barrio con su ciudad. Este trabajo se desarrolla junto a las personas y el municipio local, a través de un proceso participativo, que facilita el encuentro, la participación y la vida en comunidad (Minvu, 2017).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

tunidades, y acentuando problemáticas sociales que han menoscabado la vida en comunidad en los planos más relacionales y colectivos.

De este modo, a nivel sublocal y barrial, es el espacio comunitario se presenta como un imponderable para lograr otro tipo de pautas relacionales que lleven y orienten la inclusión e integración a la ciudad (Castellano y Pérez, 2003). El Hábitat Comunitario, como un espacio que posibilita vínculos a partir de los cuales se construyen sentidos e identidades, es un potencial forjador de ciudadanía, tejido social y bienestar social (Tapia, 2013) que no requiere de fuertes inversiones monetarias y económicas para poder convertirlas en activos barriales, sino modificar lógicas de programas sociales, modos de involucramiento de la ciudadanía y formas de reconocimiento de la misma política pública de las entidades colectivas, *la diversidad de grupos o microcomunidades* (Torres, 2009). En este sentido, la participación ciudadana (Hernández, 2007) de todos los actores que conforman un barrio, pueden dar muestras de transformación social que propenda al buen vivir barrial, en la medida que este ejercicio desde el hábitat comunitario, pueda ser reconocido también por todos los actores que forman parte de la Estructura de Oportunidades (Pública, privada y de la sociedad civil)

La participación comunitaria desde niños y niñas

En general, los procesos a través de los cuales se proyecta y gestiona la ciudad se implementan desde una perspectiva esencialmente adultocéntrica, donde el parámetro de ciudadano coincide con un perfil cuyas características responden a un adulto, varón y trabajador (Tonucci, 1996). Este ejercicio trae como consecuencia la prescindencia de grupos que igualmente hacen un uso intensivo de los espacios comunitarios, especialmente los niños y niñas, respecto de los cuales se ha visto la importancia que tiene el entorno para su bienestar.

Lo anterior adquiere relevancia cuando los hogares y escuelas, hoy en día parecen experimentar dificultades para fomentar el bienestar. Esto es especialmente problemático en contextos de vulnerabilidad y pobreza, donde las evidencias indican que existe mayor predominancia de episodios de violencia⁶, los cuales terminan por restringir seriamente el desarrollo de las niñas y niños⁷.

⁶ Estudios coordinados entre la ONG Activa y la Universidad Iberoamericana en el año 2013 mostraban que el aumento de la violencia psicológica en la familia era de un 15%. Esto no es muy distinto en los establecimientos educacionales, donde la agresión psicológica es predominante, registrándose entre un 80- 90% de persistencia en aquellos grupos socioeconómicos más desfavorecidos. La UNICEF ha llegado a establecer una relación de daño entre el sistema escolar y familiar, concluyendo entre otras asociaciones que los 42% de los niños y niñas violentados, replican comportamientos disruptivos en la escolaridad, y alrededor de 49% de aquellos niños y niñas agredidos no aprueban materias y repiten cursos. (Fuente: <http://unicef.cl/web/prevencion-de-la-violencia/estadisticas/>)

⁷ “Como se ha señalado en reiteradas ocasiones niños y niñas experimentan la pobreza como una condición que, al mismo tiempo que atenta su dignidad como personas y las/los expone a diferentes tipos de vulneraciones, perjudica gravemente su desarrollo cognitivo, social, emocional y físico” (Observatorio Niñez y Adolescencia, 2016 Pag.28).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Quienes sostienen el aporte que tiene el hábitat comunitario al bienestar infantil, pasa por formas particulares de participación o de vivir tipos de satisfactores (Botero, P. & Victoria, 2006; Contreras, Pérez, 2011). Estos señalan al juego como una práctica fundamental donde se articula la relación entre los niños y su entorno (López de Maturana, 2012, 2010; Maturana, 2003), favoreciendo con esto el desarrollo integral de capacidades motoras, cognitivas y psico-socio-emocionales (Fusupo, 2015). Igualmente, se sostiene que el juego colectivo en el espacio público es una experiencia clave en la construcción de ciudadanía e impacta en aspectos ulteriores, como la calidad de la democracia de un país (Maturana, 2003).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

III. Metodología

Para el desarrollo de este estudio se escogió un enfoque cualitativo (Taylor y Bodgan, 2015), a través del rescate de las representaciones sociales de los funcionarios, y a través de ellas, conocer sus valoraciones y racionalidades (Glaser, Strauss, 1967).

La selección de los participantes se construyó a través de un criterio multietápico (Badii, et. al, 2011). En una primera etapa se seleccionó una comuna de cada una de las siete provincias de la región. Para la selección de estas siete comunas, el criterio que primó fue el de la vulnerabilidad. Así, se seleccionaron aquellas comunas que tuvieran una vulnerabilidad media y media alta de acuerdo al Índice de Vulnerabilidad Escolar (Ive), es decir, que se ubicaran sobre el 60% de este índice. Posteriormente, se definió la incorporación de un territorio (barrial o sub-local) perteneciente a cada comuna, que fuera priorizado por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (Subdere).

Tabla 7: Selección de comunas y barrios en donde se sitúa el estudio

Provincias	Comunas	Índice de Vulne- rabilidad Escolar	Población en si- tuación de pobre- za por ingresos %	Población en situa- ción de pobreza mul- tidimensional %
Marga-Marga	Quilpué	67,8	8	13,6
Valparaíso	Quintero	72,8	(*)	(*)
San Antonio	San Antonio	68,1	7,7	17,9
Petorca	La Ligua	77,3	17,7	23,3
Los Andes	Los Andes	64,1	5,3	9
San Felipe	San Felipe	68,8	14,2	19,1
Quillota	Quillota	72,5	10,5	12,2

Fuente: elaboración propia. (*) Valor relativo a la pobreza sin representatividad comunal



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En una segunda etapa, se definió el criterio de selección de los funcionarios públicos con presencia en las comunas y barrios predefinidos. Del universo de programas existentes en la región, se priorizaron aquellos que tuvieran un trabajo focalizado en dichas unidades territoriales con comunidades y grupos de personas. De esta forma, se seleccionó en primer lugar al Programa de Recuperación de Barrios “Quiero Mi Barrio” del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, por cumplir con los requisitos del estudio.

A esta dupla se sumaron funcionarios públicos que tuvieran presencia en el mismo territorio. Así, se seleccionaron profesionales de programas públicos o de establecimientos educacionales tales como: profesionales de programas del sistema del Servicio Nacional de Menores (Sename), del Servicio Nacional de la Discapacidad (Senadis) e inspectores de jardines infantiles y escuelas barriales. Tal como muestra la siguiente tabla cada barrio fue representado por tres entrevistados.

Tabla 9: Selección de profesionales que participaron en el estudio

Comunas	Unidades barriales	PQMB	escuelas, jardines, programas	Total profesionales
Quilpué	Textil viña – Piloto Pardo	2	1	3
Quintero	La Roca	2	1	3
San Antonio	Brasil – Casa Piedra	2	1	3
La Ligua	Mirador Wisconsin	2	1	3
Los Andes	Alonso de Ercilla	2	1	3
San Felipe	Villa 250 años	2	1	3
Quillota	Cerro Mayaca Bajo	2	1	3
TOTAL		14	7	21

Fuente: elaboración propia.

Tal como se expresa en la tabla, se realizaron en total 21 entrevistas correspondientes a funcionarios del Programa Quiero mi Barrio y a representantes de la institucionalidad pública barrial. Tras las entrevistas, se realizó un análisis de contenido en una matriz construida a partir de las categorías emergentes, es decir, categorías que se identificaron en la lógica de la Teoría Fundamentada.

IV. Análisis y discusión de datos

El hábitat comunitario de la niñez como posibilidad de rearticulación colectiva

En opinión de los funcionarios, los niños y niñas hacen un uso gradual y progresivo del hábitat comunitario a medida que avanzan en edad⁸. Esto va de la mano con la **mayor autonomía e independencia** que suelen ganar cuando se acercan a la segunda infancia y pre adolescencia. Del conjunto de dinámicas de uso y apropiación del espacio que éstos despliegan, los funcionarios destacan dos: el **juego recreativo** y las **prácticas de traslado**. Las prácticas de traslado tiene que ver con los diversos tipos de trayectos que cursan los niños dentro de su barrio explorando diversos tipos de lugares (desde trayectos a la escuela, hasta zonas naturales intersticiales como quebradas y pozones) generando mayor conocimiento de su propio lugar. Por otra parte el juego recreativo, establece una dinámica más compleja, que acontece desde una lógica formal con reglas establecidas (pensemos en el fútbol) y otra informal, donde se explora y se interactúa entre pares sin reglas establecidas en sitios que por lo general no son identificados por la política pública (calles con hoyos, pozones, esteros, quebradas).

Figura 1: Prácticas de uso de niños y niñas sobre el espacio público, declaradas por los entrevistados

⁸ Los lugares prioritarios: (i) calles y zonas destinadas al tránsito de personas y vehículos; (ii) canchas, multicanchas, de tenis, de fútbol; (iii) plazas y sitios eriazos; (iv) un mosaico de viviendas; (v) minicentros comerciales y zonas de abastecimiento; (vi) sedes de servicios sociales y públicos en general (escuela, consultorio, etc.). A esto se agrega: (vii) pozones en las quebradas, (viii) canales de regadío, (ix) zanjas, (x) bosques, (xi) huertas y frutales, (xii) huellas y senderos, (xiii) orillas de río y playas.

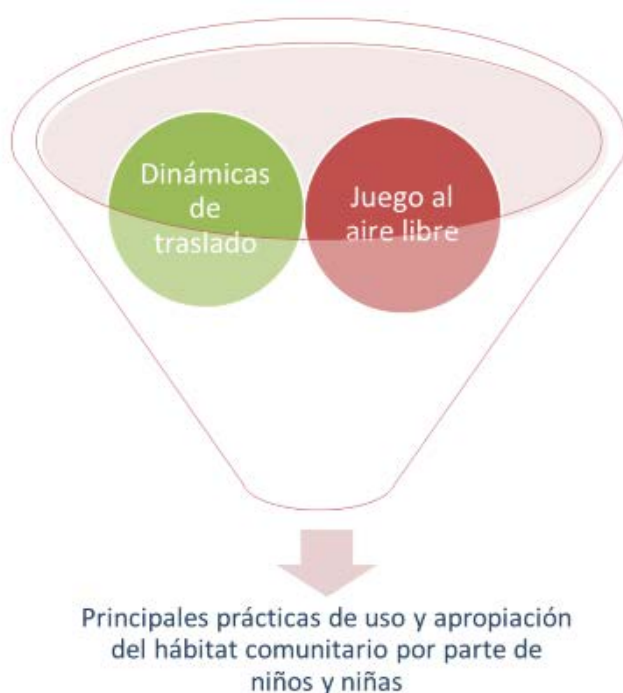


XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio



Fuente: elaboración propia.

De los relatos obtenidos, es posible distinguir al menos cuatro aspectos fundamentales que estas dinámicas de uso y apropiación del hábitat comunitario, aportan al desarrollo de los niños y niñas que residen en estos barrios vulnerables, a saber: **(i) conocimientos (ii) ejercicio de la autonomía (iii) encuentro e inclusión (iv) refugio y protección.**

Figura 2: Algunos aportes al desarrollo de los niños y niñas, producto del uso del espacio público, visto desde los profesionales de barrio.

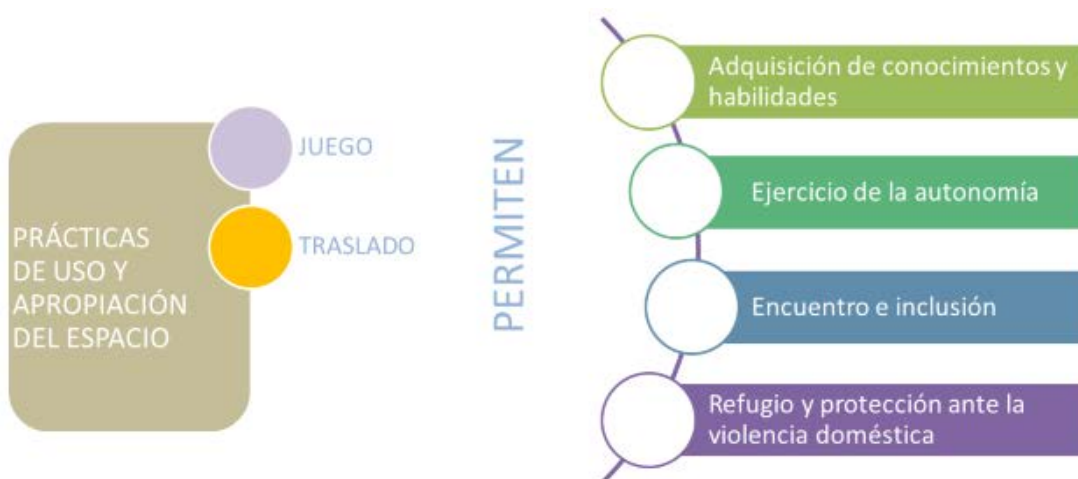


XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio



Fuente: elaboración propia

Barreras y obstáculos que impiden un uso pleno del hábitat comunitario

Aunque el hábitat comunitario ofrece importantes oportunidades de desarrollo para niños y niñas, los entrevistados simultáneamente fueron identificando diversas barreras y obstáculos que restringen el uso y apropiación del hábitat o disminuyen su potencial. Muchos de los factores que afectan negativamente la utilización del entorno barrial por parte de niños y niñas, **proviene tanto de prácticas y comportamientos que la propia comunidad recrea, como también de decisiones, omisiones y acciones que emanan del entorno institucional público y privado, que interviene o tiene presencia en estos barrios.**

Al reflexionar sobre éstas, los entrevistados fueron dando cuenta de una variedad de amenazas y prácticas institucionalizadas que entorpecen la utilización del espacio público, las cuales se pueden sintetizar en dos: **(i) las que superan y/o exceden las atribuciones, funciones y capacidades de los programas e instituciones donde trabajan (ii) aquellas que dependen mayormente de las decisiones políticas y técnicas de las instituciones en las cuales se desempeñan.** Desde ya se advierte que la línea divisoria entre ambos tipos de barreras se relaciona con el nivel de control potencial y/o efectivo que los entrevistados tienen o podrían tener sobre el *factor limitante*.

“Hay un equipamiento que es Casa Piedra, identitaria de la población de Bellavista, donde hay una cancha. Dentro de las 4 poblaciones hay 2 canchas, esta que está concesionada por un privado. Antes, todos los niños pasaban jugando. Era del club, abierta y de tierra. Todos los días los niños peloteaban. Ahora la concesionó un privado, por 9 años



hasta que recupere el dinero. Y la cancha que estaba se cerró. Ahora los niños no tienen cancha” (Entrevista grupal, Brasil-Casa Piedra, San Antonio).

Además fue posible detectar tres factores generadores de barreras donde los actores públicos están asociados a dichas prácticas. Un primer aspecto guarda relación con el **perfil profesional** de quienes trabajan en programas y servicios que se encuentran insertos en el espacio barrial. Un segundo aspecto, se relaciona con los **enfoques y lógicas de dichos programas y servicios sociales**. Finalmente, los entrevistados reconocen muchas de las **iniciativas e intervenciones que llevan adelante**, si bien tienen la intención de generar una oportunidad para la comunidad, terminan creando obstáculos para las prácticas de juego y traslado de niños y niñas.

“No hay lugar de esparcimiento para los niños, no participan mucho. Sucede en todos los barrios. Nosotros llegamos y hay tierra. Organizamos, pavimentamos, y vienen las señaléticas” (Entrevista grupal, Brasil-Casa Piedra, San Antonio).

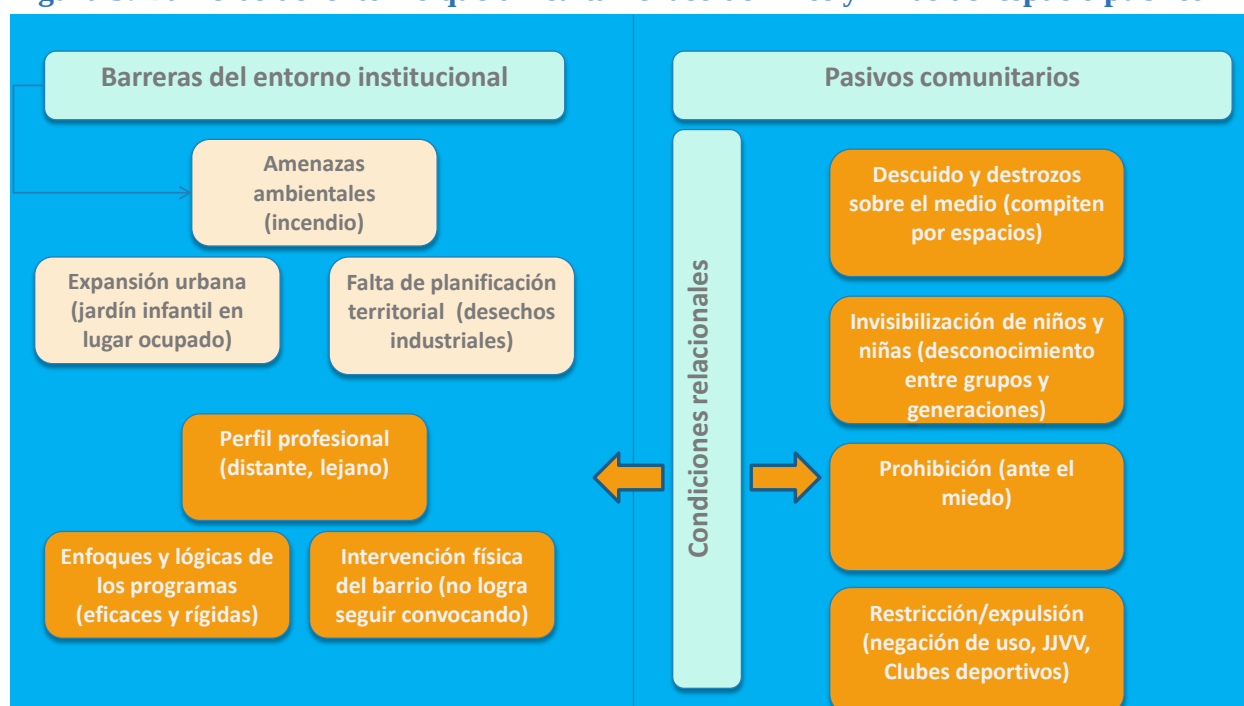
Por otra parte, también están los **pasivos comunitarios**. Los actores públicos reconocen que la comunidad residente también tiene una importante incidencia en las restricciones de uso del espacio público por parte de niños y niñas. En la literatura de la vulnerabilidad social, a estas restricciones se les suele denominar pasivos u obstáculos internos. Distinguen 4: **(i) descuido y destrozo sobre el medio (ii) invibilización de los niños (iii) prohibiciones y (iv) expulsiones**.

“Existe una brecha generacional súper grande donde consideran todos los adultos mayores que los cabros que están en la plaza están infringiendo la ley y esa no es la realidad. Muchas veces se prohíben esos espacios por parte de estos líderes, entonces ¿qué es lo que hacen? Van y le ponen un candado al cierre perimetral de la cancha, entonces los cabros en su afán de utilizar el espacio van rompen el candado o se pasan por arriba para jugar a la pelota, entonces ya el acto de acceder al espacio se entiende como una transgresión a la norma” (Entrevista grupal, Alonso de Ercilla, Los Andes).

En resumen, las barreras que establecen las leyes, instituciones y programas, por medio de sus enfoques, perfiles funcionarios, acciones y omisiones, junto a las prácticas que las mismas familias y ciertos grupos de la propia comunidad, conforman una serie de factores activos y en algunos casos muy poderosos, que van limitando y/o tensionando las prácticas de uso y apropiación del hábitat comunitario de niños y niñas. Restringen la experiencia del juego, provocan inseguridad en los

traslados y eso tiene consecuencias importantes en el desarrollo de la autonomía, la identidad, la capacidad de aprender, de deliberar, discernir, entre otras cosas.

Figura 3: Barreras del entorno que dificultan el uso de niños y niñas del espacio público



Fuente: elaboración propia.

Estrategias de involucramiento de los actores públicos

Considerando el escenario descrito anteriormente, con sus luces y sombras, posibilidades y restricciones, los actores han llevado adelante iniciativas de involucramiento de niños y niñas, en el desarrollo de sus programas y gestión de sus servicios. Aunque son incipientes y las relevan con cierto temor en no saber cómo hacerlo sostenible en el tiempo, en tres de los siete barrios, se han desarrollado experiencias potentes de inclusión de niños y niñas, a saber, Villa 250 años de San Felipe, Mirador Wisconsin de la Ligua y Textil Viña Piloto Pardo de Quilpue.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Entre las distintas iniciativas destacamos: la recuperación del barrio a partir del saber de niños y niñas (i); la práctica de uso de niños/as como regeneración barrial (ii); y la capacidad cohesionadora de niños y niñas (iii)

“(...) Por ejemplo, en fotomontajes, el trabajo de los niños es mucho más limpio y acabado que de los adultos. Les trajimos recortes de otros espacios públicos, y ellos tenían que recortarlos y ponerlos dónde se imaginaban, y cómo se imaginaban el espacio. Los niños se imaginaban accesibilidad, y los adultos no. (estos últimos pensaban en) Una reja de seguridad. Pensaban en la seguridad, en el resguardo, lo acentuaban. Los adultos eran más desordenados y pensaban otras cosas. Los niños eran más aporte” (Entrevista individual a profesional PQMB, Textil Viña-piloto pardo, Quilpué).

“También como estrategia para ingresar, fue con los niños. Éramos como las tías buena onda con actividades recreativas para ellos. Los papás no nos ven como antagonistas, sino como profesionales que vienen a contribuir...Empezamos el primer taller con los niños y los padres se fueron sumando. Ésta es nuestra primera fase, de diagnóstico” (Entrevista grupal a profesionales PQMB, Barrio Villa 250 años, San Felipe).

“en una orilla estaba lleno de basura, entonces esas cosas los niños lo reconocieron, en la plaza igual nos pasó que decían que estaba bonito porque tenían muchos árboles pero que tenía un juego y que no alcanzaba para todos los niños ese juegos, (Entrevista individual a profesional PQMB, Mirador Wisconsin, La Ligua)

Estas tres iniciativas , muestran la posibilidad de: **construcción del barrio más pertinente o con sentido de pertinencia; en una vida comunitaria menos violenta, resiliente y de resistencia social; o un tejido social más inclusivo, que contribuye a la organización social de la comunidad.** Las tres estrategias de involucramiento nos muestran la posibilidad, facilitada por la institucionalidad pública, de promover el hábitat comunitario de los niños y niñas, como un lugar de bienestar social.



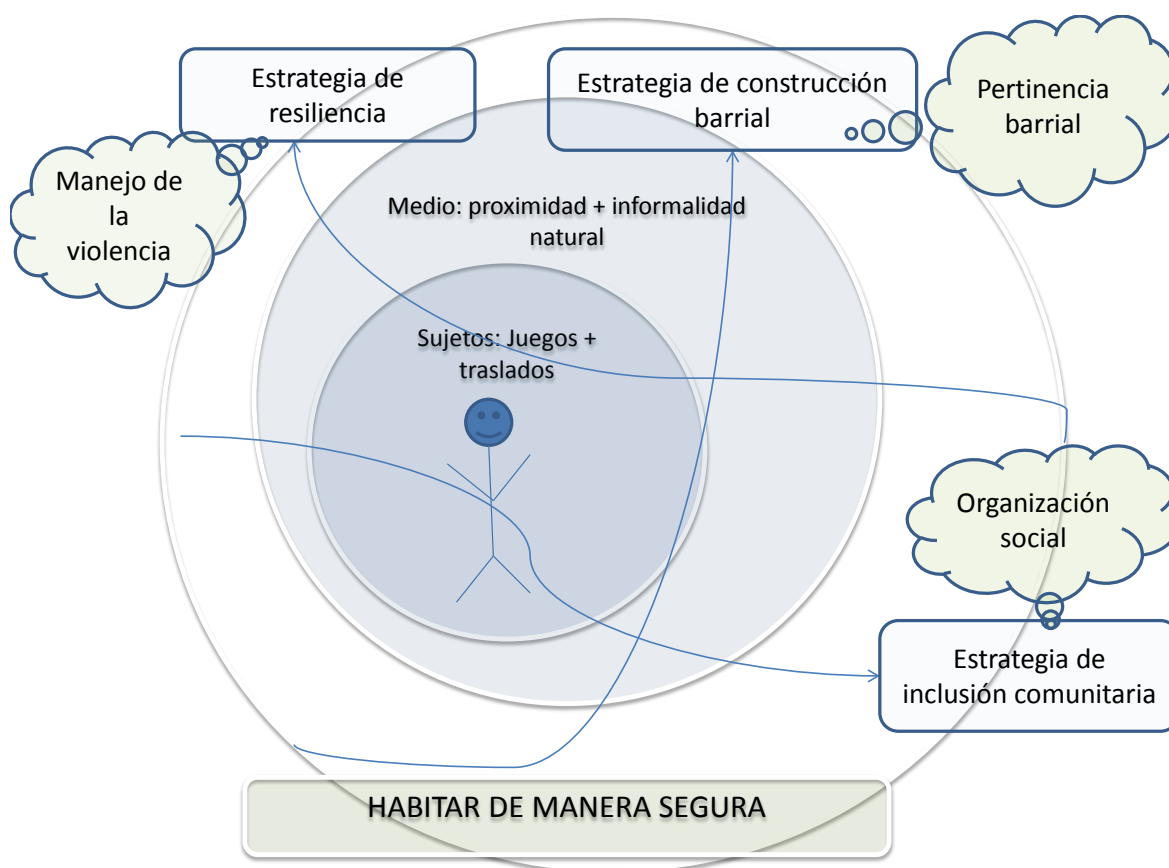
XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Figura 5 Posibilidades que ofrece el hábitat comunitario de niños y niñas como activo barrial



V. Conclusiones

1.- Reconocer las condiciones del territorio y las prácticas que en él desarrollan niños y niñas

Las prácticas de traslados y juegos son importantes de validarlas. Estas dinámicas, desarrolladas en el hábitat comunitario, son importantes para los profesionales y funcionarios, porque entienden que este tipo de relaciones modelan la participación social temprana, determinan una comprensión del entorno con menos límites espaciales, y niños y niñas de distintos lugares y características pueden converger en un espacio común de juego que se constituye muchas veces en contextos vulnerables, incluso, en lugar de refugio y bienestar. Lo mismo que el hábitat comunitario de niños y niñas, el cual se encuentra en los límites de lo informal, con una fuerte característica de la naturaleza.

2.- Procurar una mejor coordinación de la institucionalidad pública

Los focos de acción de cada servicio y funcionario, reclaman un marco de procesos más que de objetivos programáticos, considerando el potencial de esta relación sinérgica para beneficio de barrios y comunidades. Los relatos de los funcionarios permiten vislumbrar la necesidad de que el desarrollo de la política local tienda a constituirse en un proceso de transformación de la calidad de vida de las personas, integral y pertinente, más que en la asignación de apoyos (infraestructura, actividades, proyectos).

3.- Concebir las barreras y pasivos comunitarios como oportunidades de transformación barrial

Del conjunto de barreras que los funcionarios describen como limitantes del hábitat comunitario de niños y niñas, gran parte de estas se presentan como una oportunidad de incidencia a transformar. El simple hecho de concitar un **adecuado proceso de observación e involucramiento de las práctica de niños y niñas**, puede llevar por ejemplo, a generar mapas de usos informales, levantar planes de restauración ambiental, y darle pertinencia a las obras de uso público que se realizan en los barrios, sin que ello se convierta en una pérdida de un espacio significativo. Además, el rol del funcionario el que reclama mayor **sensibilización comunitaria**, pensando en el desarrollo de competencias transversales y también la consideración de la participación de niños y niñas en un marco de procesos.



4.- Activar el barrio a partir del uso del hábitat comunitario por parte de niños y niñas

Los distintos funcionarios y actores públicos evidencian que a través del involucramiento del hábitat comunitario de niños y niñas, se puede marcar una tendencia que revitalice las pautas relacionales de las comunidades en contextos de pobreza.

La **incorporación del saber de niños y niñas sobre los diseños**, además de otorgar obras con mayor pertinencia, tiene un alcance pertinente no sólo para dicho grupo, sino también para toda la comunidad. La capacidad de visibilizarlos a través del juego, puede involucrar al resto de la comunidad (familias por el apego) y **también incidir en la protección y seguridad** en contextos de violencia intrafamiliar, como una manera de mostrar resiliencia en barrios donde la violencia tiene una mayor presencia. Una **territorialización de la resiliencia barrial**. Finalmente, se muestra cómo el sentido de la inclusión infantil, podría ser dispuesto al servicio de la comunidad aportando al **tejido social comunitario y organizacional del barrio**.

5.- Promover una comunidad barrial más sensible al hábitat comunitario de niños y niñas

Finalmente, ante las diversas prácticas de invisibilización, prohibición y exclusión o privación que se produce al interno de cada comunidad sobre el hábitat comunitario de niños y niñas, se deben motivar iniciativas que tiendan a la transformación de dichos pasivos, validando, por ejemplo, la incursión de niños y niñas sobre el hábitat comunitario y no su reclusión. Lo primero puede generar mayor conocimiento y promoción de la seguridad. Ante la invisibilización de los niños y niñas como un actor y sujeto social, la sensibilización comunitaria frente a los derechos de la niñez es de vital importancia. Es probable que gran parte de estos pasivos estén atravesados por el desconocimiento que existe al interior de cada comunidad, en consecuencia el tránsito hacia nuevos tratos comunitarios entre públicos diversos (Juntas de vecinos, Clubes de fútbol, agrupaciones de jóvenes y niños/as), puede tender a un hábitat comunitario de la niñez sin límites internos.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

VI. Bibliografía

- Badii, M., A. Guillen, J., & Cerna, L. &. (2011). Análisis y Aplicación de Muestreo Multietápico, Estimación de Submuestreo y Muestreo de Respuesta Aleatoria. *International Journal of Good Conscience*, 88-95.
- Botero, P. & Victoria, S. (2006). Niñez ¿política? y cotidianidad. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2(4), pp. 97–130.
- Castellano, C., & Pérez, T. (2003). El espacio barrio y su espacio comunitario, un método para la estructuración de lo urbano. *Revista INVI*, 78-92.
- CEPAL, MINVU & GTZ. (2008). 1º Foro Iberoamericano de Experiencias de Recuperación de Barrios. Informe Programa de Recuperación de Barrios “Quiero Mi Barrio” del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile.
- CONSEJO Nacional de la Infancia y la Adolescencia (2015) Devolución Diálogos Regionales, Valparaíso. Participación Ciudadana: Aportes para la Política Nacional de Niñez y Adolescencia, Diálogos por la infancia y la adolescencia. Documento de consulta interna.
- CONSEJO Nacional de la Infancia y la Adolescencia (2015) Participación Ciudadana, aportes para la política Nacional de Niñez y Adolescencia Región de Valparaíso.
- CONSEJO Nacional de la Infancia y la Adolescencia (2014) Matriz de Derechos de la Niñez: un modelo para observar el bienestar infantil con enfoque de derechos, Área de Estudios, Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional de la Infancia.
- Corvera, N. (2014) Niñas y Niños de Rosario y Montevideo: la voz de una nueva ciudadanía. *EURE*, Vol. 40, No. 119, pp. 193-216.
- Contreras, C. G. & Pérez, A. J. (2011). Participación invisible: niñez y prácticas participativas emergentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (9), pp. 811 - 825.
- Ducci, M. E. (2000). Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana. *Eure*, 5-24.
- FUNDACIÓN para la Superación de la Pobreza (2015) “Jugando entre riesgos. Representaciones, sentimientos e imágenes de niños y niñas afectadas por tres siniestros socioambientales en la región de Valparaíso”
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *El desarrollo de la teoría fundada*. Chicago, EEUU: Aldine.
- Hart, R. (1992). *Children's Participation: from Tokenism to Citizenship*. En U. C. Centre, *Innocenti Essays*, No. 4. Florencia: Italia.
- Hernández Bonilla, M. (2007). Participación ciudadana y el rescate de la ciudad. *Revista Invi*, 22(59).



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *Eure* (Santiago), 28(85), 11-20.
- Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados: El aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la Cepal*, 171-189.
- Observatorio de la infancia y la adolescencia Informe Infancia Cuenta en Chile 2016 Cuarto informe observatorio niñez y adolescencia.
- López de Maturana Luna, D. (2010). El juego como manifestación cuántica: una aproximación a la epistemología infantil. *Polis* (Santiago), 9(25), 243-254.
- López de Maturana, D. (2014). Aprendizaje infantil y ethos lúdico. *Polis* (Santiago), 13(37), 85-94
- Maturana, H. (2003). Amor y juego: fundamentos olvidados de lo humano. Desde el patriarcado a la democracia. Santiago de Chile: LOM.
- MINVU (2010). Informe final de evaluación. Programa de Recuperación de Barrios "Quiero Mi Barrio". Quiero Mi Barrio. Recuperado el 6 de septiembre de, http://www.minvu.cl/opensite_20070212164909.aspx
- MINVU (s.f) Programa de Regeneración de Condominios sociales. Recuperado el 6 de septiembre de, http://www.minvu.cl/opensite_20070308155730.aspx
- MINVU (s.f). Programa Quiero Mi Barrio.
- Municipalidad de Rosario, Secretaría de Promoción Social; Dirección General de Infancias y Familias. (2009). Proyecto La Ciudad de las Niñas y Niños. Experiencia Rosario, Argentina. Rosario, Argentina: Autor.
- Rodriguez, A., y Winchester, L. (2001). Santiago de Chile: Metropolización, globalización, desigualdad. *Eure*, 121-139.
- Rodríguez, A., y Sungranyes, A. (2005). El problema de la vivienda de los "con techo". En S. Consultores, *Los con techo: Un desafío para la política social*. Santiago: LOM.
- Rojas Viñales, A. (2011). La participación de la niñez y la adolescencia desde dos realidades distintas. San Ignacio Guazú y San Roque.
- Segovia. (2005). Habitar en conjuntos de vivienda social ¿cómo construir identidad, confianza y participación social? En S. Consultores, *Los con techo: Un desafío para la política social*. Santiago: LOM.
- Tonucci. (1996). La ciudad de las niñas y los niños. Bueoa Aires: Losada.
- Shier, H., Hernández, M., Centeno, M., Arróliga, I. & González, M. (2011). Incidencia de niños, niñas y adolescentes como ciudadanos/as activos/as en Nicaragua: Metodologías, modalidades y condiciones facilitadoras para lograr impacto real. CECESMA.
- SUBDERE (s.f). Programa Mejoramiento de Barrios (PMB). Recuperado el 6 de septiembre de, <http://www.subdere.gov.cl/programas/división-municipalidades/programa-mejoramiento-de-barrios-pmb>



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

SUBDERE (s.f). Programa Mejoramiento Urbano (PMU). Recuperado el 6 de septiembre de, <http://www.subdere.gov.cl/organización/división-municipalidades/departamento-de-inversión-local/programa-mejoramiento-urbano-p>

Taylor, S. J., Bogdan, R., & DeVault, M. (2015). Introduction to qualitative research methods: A guidebook and resource. John Wiley & Sons.

Tapia, V (2013) El concepto de barrio y el problema de su delimitación: aportes de una aproximación cualitativa y etnográfica. Bifurcaciones, revista de estudios urbanos y culturales, n 12, otoño 2013.

Villaroel Ríos, C. (2014). Análisis de la Participación Ciudadana del Programa Quiero Mi Barrio: el caso de Valparaíso. Revista Líder, Vol. 24, pp. 95-125.

Wedekind, H. (2015). Workshop: "Teoría y práctica del juego en el aprendizaje y su relevancia en la infancia" en 1er encuentro internacional sobre el uso pedagógico del juego. Compartiendo experiencias. Organizadores: Universidad de Chile, Explora Conicyt, Junji, Par Metropolitano. Santiago.